

Del shale al desabastecimiento:

Cómo el bloqueo de Ormuz borró el superávit petrolero que consolidó a EE.UU. como primer productor mundial

Así lo sostiene el rotativo Financial Times en un reportaje fundamentado en información oficial procedente de la Administración de Información Energética (EIA, por sus siglas en inglés) de la nación norteamericana.

Los registros oficiales ponen de manifiesto que las existencias o inventarios totales de petróleo y sus derivados, entre ellos la gasolina, se contrajeron en 10,6 millones de barriles a lo largo de la última semana, ubicándose en un volumen total de 1.570 millones, cifra que no se observaba desde hacía 22 años. Esta drástica merma ha activado las alertas entre los analistas del sector energético, quienes advierten sobre una inminente escalada en los costos de los combustibles a escala planetaria.

Como manifestación de esta dinámica, el valor del crudo estadounidense registró un incremento del 2,6% en una única jornada, situándose en 96,17 dólares por barril. Especialistas consultados en el reporte del medio financiero británico indican que la cotización podría ascender hasta los 200 dólares en los próximos meses si no se logra restablecer la navegación por el estrecho de Ormuz, corredor marítimo esencial para el tránsito de hidrocarburos que permanece interrumpido debido al conflicto bélico iniciado por Estados Unidos e Israel.

El análisis de Financial Times, respaldado en estadísticas gubernamentales, subraya que la contracción en los inventarios de Estados Unidos ha eliminado por completo el excedente acumulado durante la denominada revolución del shale (petróleo de esquisto), la cual en su momento consolidó a la nación como el principal productor mundial de petróleo.

La disminución registrada en la última semana estuvo impulsada fundamentalmente por una reducción de 16 millones de barriles en las reservas comerciales y estatales de crudo, de manera paralela a un aumento considerable en las exportaciones destinadas a los mercados de Asia y Europa.

Las estadísticas oficiales señalan que los envíos de petróleo estadounidense hacia el exterior repuntaron de 4,4 millones a 5,8 millones de barriles diarios durante la semana más reciente, volumen que supera la producción individual de varios integrantes de la OPEP.

Este repunte en las exportaciones pone de manifiesto la grave situación del abastecimiento global de hidrocarburos derivada del cierre casi total del estrecho de Ormuz.

Con el fin de atenuar la presión alcista sobre los precios de los hidrocarburos en el mercado local, la administración estadounidense ha dispuesto la inyección de aproximadamente 50 millones de barriles provenientes de la Reserva Estratégica de Petróleo (SPR), al tiempo que ha dado luz verde a una extracción acumulada de 172 millones de unidades.

De acuerdo con el medio británico, el valor promedio del combustible automotor en territorio estadounidense alcanzó recientemente los 4,44 dólares por galón, cifra que refleja un aumento próximo al 50% respecto a los registros observados antes de que Washington y Tel Aviv iniciaran sus operaciones militares.

Los analistas entrevistados por la publicación coinciden en que la pugna internacional por asegurar los envíos de crudo procedentes de Estados Unidos —destinados a paliar el déficit generado por el conflicto— mantendrá los inventarios locales en un estado de estrés permanente, forzando inevitablemente una subida en las tarifas domésticas como mecanismo para desalentar la salida de producto al exterior.